

se han hecho modificaciones muy puntuales a los reports que ya se venían haciendo, sin aportar nada significativamente nuevo. Por otra parte, se propone un esquema muy amplio y que deja demasiado espacio a la discrecionalidad; la empresa reporta solo aquello que considera más conveniente sin dar explicaciones sobre lo que no quiera revelar al público. Es decir, no se ha conseguido una estandarización: unos patrones comunes, globales o unas prácticas que realmente obliguen a todos los usuarios.

En conclusión, no se encuentra un incentivo tangible para su adopción, es decir, para realizar el cambio del sistema actual al de reporting integrado.

3. Las empresas del IBEX 35 y el reporting integrado

El objetivo del presente estudio se centra en identificar en qué medida las empresas del IBEX 35 siguen los requerimientos del llamado reporting integrado en la presentación de sus informes corporativos.

Hay que señalar que es relevante realizar este planteamiento en el momento actual dada la importancia ya comentada que está adquiriendo, en el mundo académico, pero también en el ámbito regulador y empresarial, las constantes iniciativas para conseguir la implementación del reporting integrado (Stent y Dowler, 2015).

Si bien las empresas del IBEX han ido aumentando la cantidad de información que presentan al mercado, es necesario medir si solo han añadido nuevos informes o lo han hecho siguiendo las directrices del reporting integrado, que supondría compilar esta información en un único documento, interrelacionando en el mismo toda la información.

3.1. Cuestionario y modelo de investigación

Las categorías y variables utilizadas en este estudio son las que se usaron en otro anterior realizado por Kiliç y Kuzey (2018). En aquel caso se analizaban las empresas cotizadas en la bolsa de Turquía, con los informes que presentaban a finales de 2015, para determinar en qué medida las compañías seguían el esquema expuesto por el IIRC. Con tal objetivo utilizaban la herramienta llamada Integrated Reporting Disclosure Score (IRS).

Siguiendo el mismo patrón se disgrega el concepto de reporting integrado en diez categorías, que, a la vez, están compuestas de un determinado número de ítems, todo ello con el fin de concretar con la máxima precisión posible los conceptos estudiados. En la figura 3 listamos estas categorías con el número correspondiente de ítems que compone cada una de ellas.

